

INMACULADA CONCEPCIÓN 8 DE DICIEMBRE DE 2009

Génesis 3,9-15.20

Después que Adán comió del árbol, el Señor llamó al hombre: "¿Dónde estás?" Él contestó: "Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo, porque estaba desnudo, y me escondí." El Señor le replicó: "¿Quién te informó de que estabas desnudo? ¿Es que has comido del árbol del que te prohibí comer?" Adán respondió: "La mujer que me diste como compañera me ofreció del fruto, y comí." El Señor dijo a la mujer: "¿Qué es lo que has hecho?" Ella respondió: "La serpiente me engañó, y comí." El Señor Dios dijo a la serpiente: "Por haber hecho eso, serás maldita entre todo el ganado y todas las fieras del campo; te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida; establezco hostilidades entre ti y la mujer, entre tu estirpe y la suya; ella te herirá en la cabeza cuando tú la hieras en el talón." El hombre llamó a su mujer Eva, por ser la madre de todos los que viven.

Salmo responsorial: 97

R/Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas.

Cantad al Señor un cántico nuevo, / porque ha hecho maravillas: / su diestra le ha dado la victoria, / su santo brazo. R. El Señor da a conocer su victoria, / revela a las naciones su justicia: / se acordó de su misericordia y su fidelidad / en favor de la casa de Israel. R. Los confines de la tierra han contemplado / la victoria de nuestro Dios. / Aclama al Señor, tierra entera; / gritad, vitoread, tocad. R.

Efesios 1,3-6.11-12

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en la persona de Cristo con toda clase de bienes espirituales y celestiales. Él nos eligió en la persona de Cristo, antes de crear el mundo, para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor. Él nos ha destinado en la persona de Cristo, por pura iniciativa suya, a ser sus hijos, para que la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en su querido Hijo, redunde en alabanza suya. Por su medio hemos heredado también nosotros. A esto estábamos destinados por decisión del que hace todo según su voluntad. Y así, nosotros, los que ya esperábamos en Cristo, seremos alabanza de su gloria.

Lucas 1,26-38

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo." Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél. El ángel le dijo: "No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin." Y María dijo al ángel: "¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?" El ángel le contestó: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para

Dios nada hay imposible." María contestó: "Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra." Y la dejó el ángel.

COMENTARIOS

GÉNESIS. La narración comienza con la llamada de Dios al hombre. El Señor *llama y busca* al hombre siempre, nunca abandona la obra de sus manos. Dios es el *"eterno buscador"* del hombre. El ser humano no puede permanecer oculto ante Dios: es su criatura, un ser dialogal y referido a Dios. Su vocación y su destino es la comunión con el creador. Esa vocación no ha sido eliminada por el pecado, pero sí profundamente dañada. El hombre siente vergüenza y miedo ante Dios. Su desnudez se descubre como indefensión y vulnerabilidad. La debilidad provoca el miedo, donde antes había confianza; Dios no aparece como compañero, sino como un enemigo y un rival. Él tiene la culpa; ha creado a la mujer y a la serpiente, ha creado el mal. El ser humano renuncia a su dignidad, al eludir su responsabilidad; ser libre conlleva ser responsable ante el Creador. La responsabilidad es justamente lo que le diferencia del resto de la creación; la serpiente no es interrogada, porque no es responsable.

El último versículo se puede leer en clave de esperanza. La mujer será *"madre de todos los vivientes"*. La vida continúa como milagro y misterio, por encima de las fatigas y la muerte. Vida que acabará triunfando sobre la muerte, en el fruto de las entrañas de aquella que fue preservada del pecado por la gracia de Dios.

EVANGELIO. Aunque el interés es fundamentalmente cristológico, indirectamente podemos percibir algunos elementos mariológicos.

Lucas, en su evangelio, muestra gran interés por presentar a María como **modelo de creyente**; la respuesta al anuncio del ángel ejemplifica esa actitud. Del mismo modo, al dirigirse a ella como *agraciada*, está la de realzar la figura de la madre de Jesús. Ella recibe la llamada del Señor, experimenta la certeza de la bondad de Dios y responde con generosidad a la llamada. María nos presenta una forma concreta de acoger y hacer vida la Palabra de Dios que se nos manifiesta en los hechos cotidianos de nuestra vida.

Es su madre, María, la primera persona que acepta libremente el don de Dios. Con su libertad debía contar el Dios que hizo dueño de sí a todo ser humano.

María es el símbolo de la purísima gratuidad y gratitud. Expresa el ideal de gratuidad agradecida y esperanza gratificante que Dios desea para toda la humanidad... María: símbolo de la humanidad, que acoge a Jesús, símbolo y rostro de Dios".

Padre Juan Alarcón Cámara S.J